

presas, si empieza a observarse ahora cierta especialización en lo referente al ejercicio de una mayor presión sobre algunas especies propias de su territorio de habitación, sin que ésto fuera menoscabo para la caza oportunista de cualquier otro tipo de animal.

En este sentido, se ha podido observar cómo en los niveles inferiores musterienses de la Cueva del Niño, en Ayna, el principal aporte cárnico recibido por la banda que ocupó el yacimiento durante este periodo, proviene de especies tan dispares como el rinoceronte, el caballo, el uro y el oso, aunque las expediciones fueran probablemente dirigidas hacia la caza de cabras y ciervos, especies mucho más abundantes en el área y presentes también en el yacimiento.

En cuanto a los utensilios usados por el hombre de Neanderthal para la práctica de la caza poco varían con respecto al episodio anterior; el desarrollo de las técnicas para la obtención de lascas y la evolución de los útiles que se produce en este momento, irán encaminados principalmente a la mejora de otras actividades tales como el trabajo de la madera, el curtido de pieles o el manejo de los alimentos, mientras que las armas propiamente dichas seguirán fabricándose básicamente sobre troncos de madera con puntas endurecidas por la acción del calor, sin que haya podido constatarse en ningún caso el enmangue de puntas de piedra —que por otro lado están presentes en los yacimientos (Fig. 1.2)— en los extremos de estas lanzas.

EL DESARROLLO DE LAS TÉCNICAS DE CAZA. EL HOMO SAPIENS SAPIENS

Sin duda, el desarrollo de lo que se ha dado en llamar Paleolítico Superior, con la exposición del *Homo sapiens sapiens* por todo el mundo, va a suponer una verdadera revolución en cuanto a la caza se refiere.

La evolución tecnológica en el trabajo de la piedra y el hueso va a permitir ahora la fabricación de armas de caza mucho más eficaces. Así, la aparición desde los comienzos del periodo de las puntas de hueso o azagayas, preparadas para ser enmangadas en ástiles de madera que podían ser lanzados mediante propulsores, la constatación del uso del arco con las típicas puntas de flecha de forma foliácea en los momentos medios de este episodio, o el desarrollo de